

Una vez que el grupo ha asimilado este nuevo paso, procedemos a alternarlo con la voz y con la percusión corporal. Ahora empleamos las palabras GA MA LA (una derivación del sistema TA KE TI NA) y lo compaginamos con una palmada y con un golpe en el pecho con la mano derecha y posteriormente con la izquierda. Todo queda ejemplificado en el siguiente cuadro sinóptico:

Compás 3/8	1	2	3	1	2	3	1	2	3
Notación									
Acentuación	*	o	o	*	o	o	*	o	o
Pasos	Pie derecho	Pie izquierdo	Pie derecho	Pie izquierdo	Pie derecho	Pie izquierdo	Pie derecho	Pie izquierdo	Pie derecho
Percusión corporal	Palmada	Golpe en el pecho mano derecha	Golpe en el pecho mano izquierda	Palmada	Golpe en el pecho mano derecha	Golpe en el pecho mano izquierda	Palmada	Golpe en el pecho mano derecha	Golpe en el pecho mano izquierda
Voz	Ga-	ma-	la	Ga-	ma-	la	Ga-	ma-	la,
Número de compás	1°			2°			3°		
Tempo recomendado	Corchea: 80								

A partir de cada uno de los patrones que hemos ido exponiendo a lo largo de este artículo, el profesor puede ir modificando y creando nuevos ejemplos, tanto desde el punto de vista binario como ternario. Nosotros no hemos seguido desarrollando el apartado ternario, ya que lo básico es asimilar los pasos de danza. Los supuestos rítmicos que le queramos incluir a base de apretar la mano izquierda o derecha o con los chasquidos es algo que el mismo profesor puede ir ideando según el aspecto concreto que quiere realizar. Tampoco ha sido nuestra intención dedicar páginas a explicar en que consiste el sistema TA KE TI NA y GA MA LA, ya que son lo suficientemente conocidos, aunque nuestra pequeña aportación sí es crear nuevos ejercicios y ejemplos dentro de este campo.

## MÚSICA Y LIBRO DE TEXTO

ROSARIO GUTIÉRREZ CORDERO  
JOSÉ IGNACIO CANSINO GONZÁLEZ<sup>1</sup>

RESUMEN: Con este artículo pretendemos hacer un análisis de los libros de texto de Música en la Enseñanza Secundaria Obligatoria que se encuentran actualmente en el mercado español, según las distintas teorías sobre la valoración del libro de texto escolar, centrándonos en tres textos de diferentes autores.

ABSTRACT: In this article we are analysing the different high school music textbooks that are available in the spanish market nowadays, according to the different evaluation theories for school textbooks, and focusing on three different textbooks of different authors.

### LA VALORACIÓN DE UN LIBRO DE TEXTO

Al abordar este apartado tenemos que hacer mención al proceso de elaboración de dicho soporte; más concretamente, los contenidos a tener en cuenta por parte de autores, editores, diseñadores... en cuanto al desarrollo de este material. Para ello nos serviremos de varias guías de valoración/evaluación de textos escolares, que nos dan ciertas informaciones específicas sobre el tema.

J. A. Bernad (1976) en su obra *Guía para la valoración de textos escolares* nos ofrece puntos de interés a la hora de evaluar este tipo de material, para señalar aspectos a tener en cuenta a la hora de elaborar un texto dirigido a una población escolar.

A rasgos generales, el autor indica que son tres los atributos que deben estar presentes y ser valorados en los textos escolares:

- Objetividad
- Flexibilidad
- Operabilidad (expresados en formas concretas de aplicación)

<sup>1</sup> Rosario Gutiérrez Cordero es Doctora en Pedagogía y Profesora Titular de Escuela Universitaria (Área de Didáctica de la Expresión Musical) de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla. José Ignacio Cansino González es Licenciado en Ciencias de la Educación. Universidad de Sevilla.

En cuanto a los *objetivos*, nos indica la importancia clara de los mismos para cada área, curso y unidad didáctica, y el hecho de que el alumno conozca las metas que debe alcanzar a través de cada asignatura, ya que constituirá una poderosa fuente de motivación y trabajo. Para ello, Bernad nos aconseja definir estos objetivos en términos de conducta externamente observables, y por lo mismo controlables. Esta idea nos remite a la mentalidad de la Ley General de Educación de 1970 en nuestro país, contexto en el que están inmersas tales declaraciones (no olvidemos que esta obra es de 1976). El autor aconseja sacar las actividades para conseguir dichos objetivos recurriendo para ello a la taxonomía de objetivos de B. Bloom (Bloom, 1972).

Cuatro son los aspectos fundamentales a tener en cuenta a la hora de abordar los *contenidos*, así tenemos:

- El valor científico, la exactitud y claridad de conceptos fundamentalmente usados en el texto.
- La actualidad de los datos presentados.
- La estructuración y ordenación lógica de los contenidos (deben ser coherentes entre sí y, además, poseer una secuencialidad lógica).
- El volumen y calidad de los elementos facilitadores, de cara a la asimilación de las partes o conceptos más difíciles o representativos del curso.

Además, el autor nos habla de grandes diferencias en cuanto a contenidos de manuales escolares. Dentro del mercado editorial algunas editoriales presentan libros de excesiva complicación en cuanto al volumen, ordenación lógica... y otras parece que no llegan al nivel establecido.

Por otro lado, el autor habla de una idea ya expuesta anteriormente, la importancia de la adecuación del texto a las capacidades psicológicas del alumno. Tanto de una adecuada selección de experiencias de vocabulario, de volumen y nivel de contenidos y tareas, etc. acordes con dicho desarrollo. Para ello aconseja revisar los estudios de Piaget en cuanto al desarrollo evolutivo del niño. (Cfr. Palacios, Marchesi y Coll, 1990).

Para hacer referencia a los aspectos a tener en cuenta en el proceso de diseño y elaboración de textos escolares, a la hora de intentar predecir cómo será el contacto entre alumno-material, o si se prefiere el aspecto metodológico del material, Bernad nos aporta una lista detallada de puntos que no deben flaquear en los textos escolares para que exista una relación fluida y activa en la actividad curricular. Estos puntos son:

- a) Motivación del alumno con los textos
- b) Creatividad
- c) Personalización
- d) Globalización
- e) Código lingüístico
- f) Ilustraciones de los textos
- g) Aspectos externos del material didáctico

Examinaremos a continuación cada uno de ellos con un poco más de detalle y especificando ciertos aspectos de los mismos:

A) **Motivación del alumno con los textos.** Este punto trata de los diferentes recursos que se pueden utilizar en los textos para conseguir motivar al alumno. Así vemos:

- *Definición de objetivos.* La importancia de conocer el alumno lo que se espera que él conozca. Es por ello importante la colocación de títulos y subtítulos al principio de cada unidad didáctica para la formulación de dichos objetivos.
- *Presentación clara de contenidos.* Mediante, por ejemplo, el uso de catalizadores cognoscitivos (resúmenes, recuadros, esquemas...). Importancia también de resaltar las ideas principales, puntos de síntesis. En definitiva, una buena estructura a lo largo del texto.
- *Autocontrol del trabajo escolar.* Tener en cuenta la reflexión y control del propio comportamiento del alumno para acrecentar su esfuerzo personal. Se puede para ello ofrecer ejercicios de autoevaluación para que el alumno por sí solo pueda ver su rendimiento sin que tenga que dar cuentas a nadie.
- *Recurso a la experiencia del alumno.* Partir de la base de lo que el alumno ya tiene, porque la experiencia ya va cargada de nociones afectivas que por sí mismas recargan la motivación en el aprendizaje. La importancia de remitir esto en los textos, sobre todo en las partes de actividades.
- *Trato personal del alumno y dinamismo personal.* La forma de lenguaje dialogado favorece el interés del alumno, en vez de un tono impersonal y frío. Este problema se acrecienta a menor edad, donde cuesta más trabajo pasar de lo impersonal a lo abstracto. Esto también se puede contemplar en la formulación de títulos y subtítulos.
- *Alusiones a situaciones de humor.* Es muy eficaz para poner de relieve y suscitar relaciones entre hechos, nociones, principios y,

esencialmente, actitudes personales. Este recurso se puede presentar bien en forma verbal o icónica.

– *Método de problemas y situaciones de decisión.* Importancia de despertar la expectación del alumno ante un problema a descifrar, presentándose bajo la forma de cuestiones a resolver. Se aconseja para ello el método de problemas para las materias de ciencias y el de situaciones para las humanísticas.

**B) Creatividad.** Toda programación educativa, y el libro de texto entra aquí de lleno, debe proveer y exigir que el alumno participe hasta cierto punto de lo que estudia y se le da hecho. La creatividad de un texto se manifiesta por el tipo de actividades que propone. El autor hace una distinción de varios tipos de actividades en los textos escolares:

– *Asimilativo-repetitivas* (exigen la mera repetición de nociones).  
 – *Investigativas-condicionadas* (piden cierta actividad de creación pero partiendo de unos presupuestos dados).  
 – *Inventivas-no condicionadas* (dejan al alumno libertad total en su expresión).

**C) Personalización.** En nuestro terreno actual del marco de la LOGSE equivaldría al término “enseñanza individualizada”. De esta forma las actividades de los textos deben ofrecer actividades generales para todos, pero también “actividades asimilativas” para aquéllos que estén retrasados, y actividades de ampliación para los que se encuentren más adelantados. En el mismo sentido, los textos que distinguen claramente la materia fundamental de la secundaria ofrecen mejores pautas para la individualización de la enseñanza.

– *Socialización.* Dentro de este punto tenemos la importancia de la formación social, que es una de las mayores necesidades que se le exige a la escuela debido a su importancia en el mundo cambiante que nos rodea y nos obliga a adaptarnos continuamente a posibles ambientes nuevos. También la necesidad, hoy en día, del trabajo en grupo como aportador de beneficios. En el texto deben estar completos estos aspectos, sobre todo en el planteamiento de las actividades y metodología seguida por el profesor.

**D) Globalización y transferencia de aprendizaje.** La importancia de la congruencia entre materias para dar coherencia a lo que aprende el alumno. Además, el texto escolar debe contemplar una ejemplificación y aplicación en la vida cotidiana, aunque sin rechazar por ello el criterio científico.

– *Transferencia de aprendizajes.* Saber aplicar lo aprendido a otras situaciones diferentes, y para ello es necesario proporcionar un método general de pensamiento. El texto puede hacer referencia a este apartado mediante indicaciones metodológicas, exigiendo al alumno que utilice experiencias propias, etc.

**E) Código lingüístico.** Recordar aquí dos aspectos básicos dentro de este apartado: la importancia de la adecuación del vocabulario y estilo al nivel psicológico del alumno.

**F) Ilustraciones de los textos.** La idea principal era la importancia de las imágenes en los textos escolares como fuente sugeridora y motivante. Otra idea también importante es la adecuación del tipo de imagen al nivel del alumno.

**G) Aspectos externos del material didáctico.** Son aquellos que indirectamente inciden en el plano metodológico y didáctico, referidos concretamente a la calidad del papel, formato, tamaño, tipografía, encuadernación e impresión. Así vemos:

– *Calidad del papel.* En cuanto al color, se recomienda para los textos el blanco ahuesado por ofrecer suficiente contraste y no fatigar, pero al amortiguar los colores en los libros de texto se utiliza normalmente el color blanco. En cuanto al brillo, el papel satinado no conviene porque produce en exceso reflejos, además, no facilita el paso de las hojas. Conviene por tanto un papel alisado. En cuanto a la transparencia, el papel debe ser totalmente opaco, se aconseja un papel a partir de 80 g/m<sup>2</sup>.

– *Formato y tamaño.* Conviene más el formato vertical que el apaisado (horizontal), por ser más manejable y crear menos dificultades en el seguimiento de la línea de la lectura (sobre todo en los alumnos más pequeños). No conviene ni un texto excesivamente grande ni pequeño, debido a la incomodidad de la lectura.

– *Tipografía.* Aquí, en cuanto al tamaño de letra, debe estar en relación al nivel escolar correspondiente (a menor nivel, mayor tamaño de letra). En cuanto al tipo de letra, se aconseja la letra redonda por su sencillez y claridad, y sólo se aconseja la letra cursiva para resaltar ciertos aspectos, ya que ésta produce mayor fatiga, al igual que la letra en negrita. Las líneas horizontales de la página deberán ir marcadas bien, en márgenes suficientes, para no fatigar la vista.

– *Encuadernación.* Se aconseja la cubierta de cartón (de cartón forrado) para evitar que el libro se deteriore con rapidez. En cuan-

to a la sujeción de libros, la forma de cosido es la más segura y cómoda, ya que permite abrir totalmente el libro, además de ser más resistente que la de pegado.

– *Impresión y tintas.* La letra debe ser negra para hacer contraste con el fondo y evitar fatigas. No se debe cambiar el color de las letras, ya que causa distracción y fatiga. Se puede permitir en este asunto ciertas licencias para los títulos generales o recuadros.

Visto ya el minucioso análisis que hace Bernad, a tener en cuenta en la elaboración/valoración de los textos escolares, pasamos a continuación a contemplar ciertas ideas del profesor Martínez Bonafé sobre el conocimiento de los materiales por parte de los profesores.

Según este autor (1992, en prensa), seleccionar, adaptar o crear materiales y evaluarlos es una actividad profesional que requiere preparación específica, lo cual debería contemplarse en los *currícula* de formación de profesores. Es principalmente por este motivo, por lo que los docentes no saben utilizar bien los materiales y, mucho menos, innovar sobre ellos.

Al igual que la obra de Bernad (1976) anteriormente expuesta, sobre la valoración de materiales curriculares, Martínez Bonafé hace referencia a varios puntos que nos debemos de plantear a la hora de evaluar un material curricular. Esta vez los puntos que debemos preguntarnos son:

- a) *Qué modelo pedagógico sugiere el material.* Finalidades educativas y principios curriculares.
- b) *Qué contenidos culturales se seleccionan y cómo se presentan.* Código de selección y lógica de secuenciación y estructuración. Política de inclusiones-exclusiones de contenidos. Cultura y valores.  
Aquí nos tenemos que planear la procedencia de la información, los ámbitos culturales de selección, lógica interna del área de conocimiento, formato y representación del contenido, opciones culturales e ideológicas, democratización de la selección cultural, etc.
- c) *Qué estrategias didácticas modela.*Cuál es la instrumentalización metodológica de la transmisión cultural.  
Aquí nos preguntaremos por la adaptabilidad y adecuación a los estudiantes, estructura y estilo de tareas, relación con el entorno y evaluación.
- d) *Cuál es el modelo de profesionalidad docente implícito en el material.* Es decir, las claves curriculares que puede presentar el libro del profesor si éste existiere.

Así, comunicación de los criterios de elaboración del material, grado de autonomía profesional del profesor, rol del profesor en la enseñanza, consideración de las necesidades y opiniones de los profesores.

e) *Cuál es el modelo de aprendizaje del estudiante.* Esto se ve, por ejemplo, en las tareas que propone, como pueden ser:

- Tareas organizativas que implican al centro.
- Evaluación del material y su vinculación con programas de formación del profesorado.

En la obra de Velasco y Pérez Serrano (1977) *Evaluación y elaboración de textos escolares* aparecen una serie de criterios a tener en cuenta en la valoración y elaboración de textos escolares. De esta manera vemos que son tres:

- *El criterio evolutivo*
- *El criterio científico*
- *El criterio didáctico*

El *criterio evolutivo* hace referencia al conocimiento de las etapas psicológicas por las que pasa el niño a lo largo de su escolaridad, con el fin de comprobar en qué medida se elaboran y se adaptan el material textual a este criterio fundamental en la didáctica. Las autoras recomiendan para ello que se siga la clasificación de periodos tomada de la teoría piagetana, al igual que la comentada obra de Bernad (1976).

El *criterio científico* nos ofrece lo que es necesario saber sobre la estructura general de la disciplina a la que hacemos referencia mediante el material textual (sus leyes, principios, conceptos...). Las autoras recomiendan analizar bajo este criterio:

- La adaptación de las estructuras de la disciplina a las estructuras mentales del niño de esta edad.
- La graduación lógica y la coherencia interna en la presentación de los conceptos.
- El respeto a los grandes ejes de la ciencia y el rigor científico correspondiente a los conceptos.
- Los descubrimientos científicos y tecnológicos y las necesidades de la sociedad.
- Las relaciones interdisciplinarias.

Tener presente el criterio didáctico supone tener en cuenta las técnicas de individualización de la enseñanza, atención a las diferentes necesidades creativas, técnicas de socialización, etc. Aspectos sobresa-

lientes dentro de este criterio son la dinamicidad, constructividad, variabilidad disciplinar y variabilidad perceptiva. Todo ello enfocado a mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje con la ayuda, en este caso, de un texto que ayuda a la mediación entre el alumno y el contenido que tienen que aprender.

Para terminar el comentario de esta obra, concluiremos con la cita que hacen las autoras sobre los aspectos externos del texto escolar, al que le dan una considerable importancia:

*“Los aspectos externos del texto escolar llegan en muchos casos a constituirse en elementos fundamentales a la hora de enjuiciarlos (...) No es menos cierto que separado el texto de una encuadernación resistente, unas ilustraciones atractivas, una maquetación motivadora, unos índices claros y unos apéndices útiles, junto a una impresión correcta, queda reducido a un montón de hojas, ajenas por completo al interés del niño”* (Velasco y Pérez Serrano, 1977, pág. 21).

En conclusión a este apartado, podemos decir que son muchos los factores que intervienen a la hora de valorar/elaborar un texto escolar. Cuanto mayor interés se ponga en ello, mayor será la calidad del material y mayor motivación e interés conseguiremos por parte del alumno.

## PROPUESTA DE VALORACIÓN

Tras haber manejado varios autores con recomendaciones a la hora de evaluar un libro de texto, vamos a hacer una propuesta por nuestra parte donde, en cuatro apartados generales (*adecuación del lenguaje; tratamiento de la información; validez científica pero didáctica e ilustraciones en los textos*) expondremos los puntos a tener en cuenta para la elaboración/valoración del mencionado libro de texto. Así tenemos los siguientes criterios:

### La adecuación del lenguaje

Los libros de textos escolares son escritos con fines eminentemente educativos (Area, 1994), por lo que la adecuación del lenguaje al nivel evolutivo del niño a quien va dirigido es un aspecto importantísimo, aspecto que en todas las guías de valoración de textos escolares que hemos manejado han recogido como una característica fundamental (Bernad, 1976; Velasco y Pérez Serrano, 1977; y López Rodríguez, 1986). Por su parte y en relación a esto, Martínez Bonafé (1992a, en

prensa) nos habla de la adecuación que hacen los autores de los libros de textos para pasar de materias expresadas, en un primer momento, en un lenguaje muy científico, a otro que sea inteligible por los niños en relación a su nivel evolutivo. Se producen, según este autor, cambios, supresiones, añadidos, simplificaciones, combinaciones, etc., valorándose los contenidos seleccionados en función de su potencial curricular (capacidad para generar situaciones de aprendizaje) y esto lo podemos ver contemplado en la lógica interna con la que se presenta la disciplina, y su adecuación al nivel psicoevolutivo del estudiante.

La obra de Natividad López Rodríguez (1986), *Cómo valorar textos escolares*, aborda las condiciones que deben reunir los textos escolares para que puedan ser comprendidos por los alumnos. Para ello la autora ha elaborado una serie de indicadores del nivel de “legibilidad de textos”, analizando en ellos el vocabulario utilizado y la estructura sintáctica de las frases.

El aspecto de la legibilidad del texto por parte de los alumnos, es uno de los factores más importantes a tener en cuenta cuando se analiza un texto escolar. El lenguaje, en todo momento, debe ser adecuado al nivel del niño; esto supone tener un control en las palabras nuevas que se incorporan, la complejidad morfosintáctica y la amplitud total del texto (Bernad, 1976). En la cuestión del vocabulario, este autor aconseja ir aumentando las palabras progresivamente en relación a la edad del alumno. Además, será preciso repetir los términos nuevos a lo largo del texto para afianzar el aprendizaje de vocabulario; para ello es conveniente explicar los términos nuevos, bien por el contexto o en un glosario insertado al final de cada unidad didáctica.

### Validez científica, pero didáctica

Como ya se ha dicho, en los libros de texto aparece una selección cultural que, en su gran mayoría, proviene del ámbito científico. Algunos autores como Martínez Bonafé (1992a, en prensa) piensan que una traducción muy común en los libros de textos es el tratamiento no conflictivo del contenido científico; a menudo se presenta, según este autor, una única e incuestionable verdad. Esto presenta una determinada visión de la cultura al niño, que puede que no ofrezca la complejidad de la realidad tal y como es.

Bernad (1976) nos habla también de la importancia que tiene en un libro de texto la objetividad en los datos científicos que nos aportan. Este autor ve necesario la claridad y la exactitud en la utilización de términos en los textos escolares.

Por su parte, Velasco y Pérez Serrano (1977) ven como un criterio fundamental en el análisis de los textos escolares su valor científico. Para ello enumeran características que se entremezclan con el criterio didáctico, que también tienen en cuenta estas autoras; características como: adaptación a la estructura mental del niño, gradación de los conocimientos y coherencia interna respecto a los grandes ejes de la ciencia y al rigor científico correspondiente a los conceptos, relación con los descubrimientos científicos y tecnológicos y las necesidades de la sociedad, relaciones interdisciplinarias, etc.

Por tanto, debemos contemplar en los textos escolares un cierto rigor científico (siempre en relación al nivel del alumno), pero sin olvidar la forma en que se van a plantear esas ideas en forma de texto escrito (Velasco y Pérez Serrano, 1977).

### El tratamiento de la información

La forma de tratar la información en un libro de texto es uno de los aspectos más importantes a tener en cuenta. Este punto está muy relacionado con el anterior y su complementación se hace indispensable en nuestro trabajo.

Refiriéndose a “texto” en sentido general, bien sea a nivel hablado o escrito, Rodríguez Diéguez (1985) indica cómo cualquier texto dirigido a una población escolar con fines didácticos debe de ser coherente, intencional y cerrado. De esta forma, el alumno tiene que tener la sensación, al terminar, de leer algún apartado en un texto escolar, de que no se le ha quedado nada “suelto” y, por tanto, que la estructura general de la información que se le quiere transmitir está al menos presente en el texto. Esto no tiene por qué contradecirse con la idea anteriormente expuesta, de que el texto no se deba presentar como una información única e indiscutible.

Conectando con el párrafo anterior, Bernad (1976) hace una distinción entre texto abierto y cerrado. *Texto abierto*, nos dice el autor, es aquél que presenta sus contenidos con referencias o llamadas a otras fuentes de información (otros textos, otra área...), y *texto cerrado*, en caso contrario, cuando sus contenidos aparecen como un todo con fronteras perfectamente delimitadas y apto para ser asimilado. Este último, es criticado por el autor al hablarnos de una sociedad donde la información corre a gran velocidad en todos los ámbitos y “*un texto se cualifica en la medida que exige del alumno moverse por un horizonte de información y coordinación de saberes más amplios que el propio texto*” (pág. 10). Así vemos la importancia de la interrelación entre las

áreas para dar congruencia al proceso educativo para conseguir una información global del alumno, o sea, la idea de transversalidad de nuestra LOGSE.

Pero posiblemente el aspecto que más caracteriza el tratamiento de la información en el libro de texto escolar sea el hecho de presentar los principios o aspectos básicos de un tema, área o disciplinas, para los alumnos de un determinado nivel educativo. Se puede decir que este tipo de libros es un plan completo para la enseñanza de un área y/o nivel educativo específico. Son libros muy estructurados, en los que se presenta el contenido seleccionado y organizado en un nivel de elaboración pertinente a sus destinatarios, junto con las actividades y ejercicios adecuados al logro de objetivos de aprendizaje (Area, 1994).

Bernad (1976) habla de “estilo del texto” para referirse al número y ordenación de palabras dentro de una frase. Aconseja que el número vaya aumentando con la edad. Tampoco se debe rechazar en cualquier nivel la frase corta, clara y directa, que sirva a modo de conclusión; así el alumno ganará comprensión y el texto funcionalidad. Para ello puede resultar muy motivador la forma de lenguaje a modo de diálogo entre el libro y el alumno, ya que el tono impersonal del texto puede resultar muy frío y abstracto para ciertos alumnos, sobre todo teniendo en cuenta que cuanto menor es la edad, más difícil resulta el proceso de abstracción por parte del niño.

### Las ilustraciones de los textos

De nuevo Bernad (1976) nos dice que aunque la expresión escrita en los textos escolares (sobre todo en el libro de texto) es el principal instrumento de comunicación entre el medio y los alumnos, el lenguaje icónico va ganando terreno poco a poco, siendo un elemento muy importante a tener en cuenta.

Según el autor, desde el punto de vista didáctico, el valor de las ilustraciones dependerá de su fuerza sugeridora, que a su vez dependerá del colorido, tipología y uso de la imagen. Las ilustraciones policromadas despiertan más el interés que las de blanco y negro. Es conveniente saber también, que a cada disciplina le va mejor una determinada tipología de ilustraciones (fotografías, cuadros, mapas, croquis...) y que la edad del alumno es una variable a tener en cuanto a la hora de elegir una determinada ilustración para un texto.

## VALORACIÓN DE LIBROS DE TEXTOS DE MÚSICA EN LA ESO

Expuestos ya los cuatro macroapartados anteriores, pasamos a analizar una serie de textos actualmente vigentes en 1º de ESO en cuanto a la materia de música. Las editoriales seccionadas en la muestra han sido tres, las cuales no nombraremos por motivos de confidencialidad. Con este análisis pretendemos sacar conclusiones específicas sobre el panorama español actual en cuanto a la oferta editorial de libros de música en la Enseñanza Secundaria Obligatoria.

## LIBRO DE TEXTO 1

Lugar de edición: Valencia

Año: 1997

**La adecuación del lenguaje:** Esta editorial presenta unos niveles de complejidad lingüística, en general, bien adaptados a alumnos de 11 y 12 años, aunque a veces intercala palabras y expresiones de niveles más altos como “*doquier*”, “*ocres*”, “*concatenación*”, etc.

**Validez científica, pero didáctica:** En la mayoría de los espacios del texto se muestran con claridad los contenidos a tratar; sí es cierto, que a veces se ha primado el factor didáctico en detrimento de la rigurosidad expositiva (que hemos dicho que no son incompatibles), ya que se han dado explicaciones demasiado simplistas para explicar fenómenos de cierta complejidad, que hubieran necesitado más tratamiento.

**El tratamiento de la información:** El hecho de dirigirse el texto al alumno en segunda persona, ya es un factor positivo a tener en cuenta por aportar amenidad a la lectura del mismo. También recurre a experiencias previas del alumno para la explicación de ciertos conceptos (ritmo, respiración abdominal, instrumentos de percusión, etc.). Hay que decir también que la información es tratada de forma cerrada y como verdad absoluta, sin mostrar en ciertas ocasiones un relativismo necesario.

**Ilustraciones en los textos:** En este aspecto hay que decir que el libro tiene una gran cantidad de ilustraciones, gráficos, fotografías que hacen mucho más ameno y comprensible el texto. Además, el tamaño es suficientemente grande en cuanto a texto, pentagramas e ilustraciones, haciendo muy legible y comprensible su contenido.

## LIBRO DE TEXTO 2

Lugar de edición: Barcelona

Año: 1997

**Adecuación del lenguaje:** Consideramos que este libro ostenta un gran equilibrio entre un vocabulario propio de la edad de la población escolar a quien va dirigido, y una aportación de conceptos nuevos para enriquecer el vocabulario del niño (por ejemplo géneros, asimilación, extravagante, etc.). Lo mismo podemos decir de las estructuras morfosintácticas del texto.

**Validez científica, pero didáctica:** Los contenidos se presentan de forma clara, aunque sin rehusar a hablar con un lenguaje técnico propio de la música (bagatelas, lieder, movimientos, orquestación, arpeggios...). Los contenidos del lenguaje musical están bien estructurados didácticamente; sin embargo, consideramos que los correspondientes a la parte de Historia de la Música (sobre todo biografías), deberían hacer alusiones a la historia y formas de vida del momento descrito con cada compositor.

**El tratamiento de la información:** Muy positivo es el hecho de ver los contenidos en musicología como abiertos a nuevas hipótesis y teorías. Valga el ejemplo en el tema del flamenco, donde en el origen etimológico de la palabra se contemplan varias hipótesis (de la voz árabe “Falac-Mengu”, de cantos de “Flandes”...), así como su inexactitud en conocer la fecha de origen del mismo.

**Ilustraciones en los textos:** Las ilustraciones y gráficos abundan en detrimento del texto escrito (que es mínimo en el libro). Estas ilustraciones y gráficos son siempre muy esquemáticas, factor que beneficia el tratamiento didáctico, pero que está en contra de mostrar imágenes sugerentes para los alumnos (poco color, demasiadas páginas con papel pautado, etc.).

## LIBRO DE TEXTO 3

Lugar de edición: Sevilla

Año: 1998

**Adecuación del lenguaje:** Muy acertado nos parece la claridad morfosintáctica y léxica del presente libro de texto. Todas las palabras algo técnicas se explican o son especificadas entre paréntesis.

**Validez científica, pero didáctica:** Aquí vemos cómo se tratan los contenidos a un nivel muy didáctico, sin tener que renunciar a palabras

técnicas. Esta buena combinación se produce, a nuestro entender, por explicar cada nuevo término de una manera bastante desarrollada, además de tener el texto una buena estructura de apartados y subapartados dentro de las unidades didácticas. También se hacen muchas alusiones a la vida cotidiana del alumno, para fomentar un buen aprendizaje situado.

**El tratamiento de la información:** Nos parece que este texto respeta muy bien el hecho de ver los contenidos abiertos a otras posibles interpretaciones. Para ello utiliza expresiones del tipo: “suele tener un número aproximado máximo entre...”, “también hay agrupaciones vocales que...”, etc. En cuanto a factor negativo vemos que no se hace alusión a la parte de la historia de la música encuadrándola en el periodo histórico correspondiente.

**Ilustraciones en los textos:** Al principio de cada unidad didáctica hay un mapa conceptual de los contenidos a tratar que nos parece muy interesante. Por otra parte, creemos que hay una combinación de texto e ilustraciones (ya sean fotografías, dibujos, gráficos...). Merecen especial atención las ilustraciones explicando las distintas partes de los instrumentos.

## CONCLUSIONES

En general podemos decir, a raíz de la muestra que hemos escogido, que los libros de texto concernientes a Música en nuestra ESO gozan de “buena salud” en cuanto a líneas generales de elaboración. Aunque sí es cierto que se deben tener en cuenta algunas consideraciones puntuales en cuanto a factores de tipo lingüístico, didáctico, cultural o científico, que en ciertas ocasiones se echan de menos en los libros de Música de la Secundaria Obligatoria en España.

## BIBLIOGRAFÍA

- APPEL, M.W.: *Maestro y textos*. Barcelona: MEC/Paidós. 1989.
- AREA MOREIRA, M.: “Los medios y materiales impresos en el currículum”. En MANJÓN, J.M. (Coord.). *Para una tecnología educativa*. Barcelona: Horsor. 1994 págs. 85-107.
- BERNAD, J.A.: *Guía para la valoración de textos escolares*. ICE. Zaragoza. Barcelona: Teide. 1976.
- BLOOM, B.: *Taxonomía de los objetivos de la educación*. Alcoy: Marfil. 1972.
- LÓPEZ RODRÍGUEZ, N.: *Evaluación y valoración de textos escolares*. Madrid: Cincel-Kapeluz. 1982.

- MARTÍNEZ BONAFÉ, J.: *Materiales a pruebas de profesores*. En *proyectos curriculares y práctica docente*. Sevilla: Diada. págs. 12-18. 1991a.
- MARTÍNEZ BONAFÉ, J.: “El cambio profesional mediante los materiales”. *Cuadernos de Pedagogía* núm. 189, págs. 61-64. 1991b.
- MARTÍNEZ BONAFÉ, J.: “Siete cuestiones y una propuesta”. *Cuadernos de Pedagogía* núm. 203, págs. 8-13. 1992a.
- MARTÍNEZ BONAFÉ, J.: “Para saber más”. *Cuadernos de Pedagogía*. núm. 203. págs. 21-22. 1992c.
- MARTÍNEZ BONAFÉ, J.: “¿Cómo analizar los materiales?”. *Cuadernos de Pedagogía* núm. 203, págs. 14-18. 1992c.
- MARTÍNEZ BONAFÉ, J.: *Interrogando al material curricular (guía para el análisis y la elaboración del material curricular)*. En Mínges y Beas (coord.). *Libro de texto de las enseñanzas medias de la comunidad valenciana*. Valencia: Consell Educación págs. 84-92. 1995.
- PALACIOS, MARCHESI & COLL (Coord.): *Desarrollo psicológico y educación (Vol. I)*. Madrid: Alianza. 1996
- RODRÍGUEZ DIÉGUEZ, J.M.: *Curriculum, acto didáctico y teoría del texto*. Madrid: Anaya. 1985.
- VELASCO ORTIZ, M.E. & PÉREZ SERRANO, G.: *Evaluación y elaboración de textos escolares*. Madrid: Narcea. 1977.